



El Humanismo Como Sello Personal del Compañero

El diálogo, basado en sólidas leyes morales, facilita la solución de los conflictos y favorece el respeto de la vida, de toda vida humana. Por ello, el recurso a las armas para dirimir las controversias representa siempre una derrota de la razón y de la humanidad. **Juan Pablo II**

RELATOR	: Fernando A. Muñoz Sáez	C.: M.: Chile
FECHA	: 06 de Septiembre de 2012,	e.: v.:
V.: M.:	: Galvarino Casanueva	Yáñez
1er. VIG.:	: Manuel Gandarillas L.	

INTRODUCCIÓN

La Francmasonería puede definirse como una escuela fraternal, que busca el perfeccionamiento del hombre y descansa sobre una doctrina humanista, entendiendo que el humanismo es una concepción que visualiza al hombre como un ser integral, dotado de múltiples facetas y vinculado a su entorno y su tiempo. Pero que también entiende al hombre como un ser perfectible que debe aspirar a desarrollar al máximo todas sus capacidades tanto intelectuales como morales.

Humanismo, es uno de esos términos que puede parecer como etéreo y "filosófico", ajeno a las preocupaciones concretas y cotidianas de quienes viven en este mundo actual pleno de contradicciones y turbulencias. Sin embargo, cuando es parte de

convicciones más profundas y sinceras, se convierte en una herramienta poderosa para orientar conductas y decisiones.

La palabra humanismo proviene del latín, humanitas, humanidad, naturaleza humana o bien de humanus, (lo que concierne al hombre). En general, toda doctrina que se interesa básicamente por el sentido y el valor del hombre y de lo humano, tomándolo como punto de partida de sus planteamientos.

El término no obstante, se aplica a tres momentos históricos distintos: al fenómeno sociocultural, conocido como «humanismo del Renacimiento», al período del clasicismo y del romanticismo alemán conocido como «nuevo humanismo» y al «humanismo contemporáneo», basado en sistemas filosóficos más generales y de orientación fundamentalmente ética.

El Humanismo fue un movimiento intelectual, educativo, filosófico y artístico que se extendió por Europa a partir del siglo XV, estrechamente ligado al Renacimiento.

La nueva forma de pensar, confiaba en el ser humano, en su razón y capacidad para cultivar todas las ramas de la sabiduría.

El término Humanismo, se remonta al renacimiento y designa, un estilo filosófico que se relaciona con personajes como: Erasmo de Rotterdam, Miguel de Montaigne, Nicolás de Cusa, Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio.

Es importante destacar que, con el humanismo se rompieron las tradiciones escolásticas medievales, (corriente teológico-filosófica dominante del pensamiento medieval, y se basó en la coordinación entre fe y razón, la cual siempre suponía una clara subordinación de la razón a la fe) y comenzó a darse un sentido racional y creador a la vida.

DESARROLLO

La ética que practicamos los Masones, la soportamos en los principios de laicidad, humanismo, libertad y tolerancia, entre otros.

La posición masónica y laica en lo ético es sustancialmente humanista y se sustenta en algunas bases o ideas matrices de donde se deriva un código, no explícito, en el cual quienes asumen tal posición pueden encontrar guías, vías, insinuaciones para sus conductas morales concretas como la concepción antropocéntrica, que considera al ser humano individual más valioso que la tierra en que vive y más valioso que todas sus creaciones. Estas carecerían de sentido sin él y valen sólo con

referencia a él. El ser humano es más valioso que los estados y los gobiernos a través de los cuales se organiza, más valioso que las costumbres y las instituciones, más valioso que la ciencia, la tecnología, el arte, más valioso que las filosofías, las doctrinas políticas y los sistemas de pensamiento, más valioso que el poder, la fama o la gloria.

Por consecuencia de su posición antropocéntrica, la ética que practicamos los masones es humanista; al poner al hombre como centro de sus preocupaciones, estimando que éste puede llegar a ser feliz en la tierra y que tiene el derecho y la real posibilidad de la mayor felicidad.

En el pasado hubo muchas interrogantes ante fenómenos desconocidos e inexplicables en su causalidad y, ante la impotencia de ese momento para encontrar la respuesta, se atribuyó a entes superiores a lo natural, dotados de facultades mayores a las humanas y que supeditaban el propio destino de la especie. Mas, poco a poco, los misterios fueron cayendo y la ciencia se demostró como herramienta formidable para disipar dudas y descubrir leyes que han permitido al hombre mejorar su vida y ampliar su dominio sobre lo natural y lo social.

El hombre debe estimarse amo y no servidor, debe servirse de aquello que genera y no convertirse en servidor y esclavo de sus propias creaciones. Por tanto, la principal preocupación de la Masonería ha sido siempre el ser humano. Éste lo encontramos en todos sus rituales, no como una realidad estática, sino como un proceso dinámico no terminado.

Muchas corrientes filosóficas y políticas se titulan Humanistas, pero el Humanismo Masónico es de compromiso y de trabajo con fuerzas progresistas, de comprometerse a ser sin desligarse del valor moral, y de comprender y enseñar.

El Humanismo Masónico es elegir y, aún, mucho más, es un instrumento heurístico, es decir, este es un rasgo característico de los humanos desde cuyo punto de vista puede describirse como el arte y la ciencia del descubrimiento y de la invención o de resolver problemas mediante la creatividad y el pensamiento lateral o pensamiento divergente. Siendo capaz de conducir, a través de la doctrina y del rito, por caminos de superación espiritual y de aporte a la sociedad en que se vive. El Humanismo

Masónico, gira en torno a los conceptos del ser humano, razón, libertad, autonomía, independencia, ética.

En otras palabras el masón es humanista por convicción y formación. Su amplia visión de la vida lo impele a investigar y dilucidar el porqué de los fenómenos dados en el medio social donde desenvuelve su actividad personal y del mundo en general. Trata hasta donde le sea posible, darle una explicación lógica y racional acorde con la capacidad intelectiva que posea de dichos fenómenos y partiendo de allí busca la ayuda de quienes estén en mejor disposición cognitiva, para una explicación razonable de sus inquietudes.

En el trabajo de nuestro V.H. Sebastián Jans Pérez Primer Gran Primer Vigilante de La Gran Logia de Chile. “Construyendo un Nuevo Humanismo” nos señala el rol que debemos tener los masones, extracto textual..

Los masones somos integrantes de una institución esencialmente humanista, como lo señalan las *Finalidades Fundamentales de Escocecismo*, que confía en el progreso del hombre y, por ende, de la Humanidad. Nos induce a procurar que alcancemos nuestros propósitos por medio del estudio racional y científico de la evolución histórica del ser humano. Sostenemos la moral laica y debemos analizar objetivamente las modificaciones que han experimentado las normas de convivencia y la conducta del hombre.

De modo distintivo, promovemos el libre pensamiento a fin de que cada persona tenga la posibilidad efectiva de interpretar los acontecimientos y los procesos que afectan al hombre en su contexto histórico. Una Masonería librepensadora, es una fuerza potente de impacto espiritual, que permite poner los temas del Hombre en manos del hombre. Preservarla como tal es una garantía para que cada cual encuentre su lugar en ella, de acuerdo a sus particulares convicciones, pero uniéndose en torno a los principios superiores y comunes de la práctica fraternal.

A esos contenidos, debemos agregar los que nos señalaran las Institutas de Lausanne en 1875, en cuanto a que “***la Francmasonería tiene por objeto luchar contra la ignorancia bajo todas sus formas***” y que debe trabajar “***sin descanso por la felicidad de la Humanidad y por su emancipación progresista y pacífica***”. La Masonería fortalecida en sus valores, a través de las virtudes construidas en la reflexividad de nuestros principios en cada uno de sus miembros, debe ser siempre

la constructora de un Humanismo cierto y concreto, que produzca un positivo impacto en la sociedad. Nuestra labor nunca debe ser motivo de armisticios emanados de la indiferencia, la pereza o el relativismo doctrinario.

Si somos capaces, QQ.:HH: de cumplir con ese plan de trabajo que nos propone nuestra Orden en el Grado en que nos encontremos, será nuestra mejor contribución para fortalecer el rol de la Francmasonería en la afirmación del Humanismo como doctrina en las sociedades humanas, partiendo por nuestras propias comunidades.

Ojalá siempre seamos capaces de alejar de nuestros corazones todos los malos sentimientos, para que nuestra Conciencia, purificada por nuestros principios y ennoblecida por nuestras virtudes, nos permita elevarnos hasta los más sublimes ideales.

CONCLUSION

La masonería moderna a tenido como fuente de inspiración diferentes culturas, ritos y tradiciones que se remontan hasta los inicios de la historia de la humanidad, pero eso no significa que ya estaba en esos tiempos, sino que sus ideales y formas de actuar han estado en el interior del hombre desde los tiempos en que humanidad ha despegado en el proceso evolutivo, comenzando a razonar y a conocer su alrededor y así mismo.

Pero también es cierto, que la humanidad actual está ávida por encontrar el cauce de un nuevo humanismo. Existe una "angustia por el rumbo", como decía en los años veinte, el filósofo y masón Alejandro Korn. La francmasonería debe contribuir a dar una respuesta racional y filosófica a este desafío social, ético, político y cultural. "Ante los desafíos de la posmodernidad, la masonería no está en el mundo sólo para conservar el pasado, sino para construir el futuro".

En general, el Humanismo Masónico invita a ser mejores, pero también, a levantar la voz en contra de todas las injusticias, como lo hicieron en su tiempo aquellos notables y valerosos patriotas americanos. La Masonería anhela y lucha porque el hombre y la mujer vivan en paz y con dignidad en una democracia que no sea torpe ni ciega, en una democracia capaz de exaltar y garantizar sus derechos inalienables.

La Masonería es la gran aliada del ser humano, es la maestra ética y solidaria que quiere iluminar al hombre, a la mujer y a la sociedad para que cumplan aquí, sus

utopías originales de paz y bienestar.

Por lo tanto; La filosofía masónica nos ordena ser tolerantes, caritativos, fraternales, conciliadores, compasivos, clementes y misericordiosos. Expresado de otra manera, amar al prójimo simplemente porque pertenece a la universalidad del género humano y es nuestra obligación ser solidario con él, de acuerdo a lo particular de la formación masónica.

Bibliografía:

La construcción de un nuevo humanismo.....Sebastián Jans Pérez

Humanismo, ilustración y masoneríaAlejandro Dedoff

Arte, humanismo y masoneríaEduardo Díaz Silva

Hacia un humanismo LaicoEduardo Jara Miranda

Humanismo masónico.....Mario Morales